©editorial BNEI SHOLEM

El Año Judío

Comentarios, relatos, explicaciones y midrashim relacionados con las festividades, agrupados cronológicamente.

Editorial BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM

El Año Judío

Comentarios, relatos, explicaciones y midrashim relacionados
con las festividades, agrupados cronológicamente.

©COPYRIGHT 2012

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.

EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737
Buenos Aires ARGENTINA
tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158
Whattsapp +549 11 5111 2925
editorial@bneisholem.com.ar
www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-1380-61-9

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Katz, Mordejai El año judio. - 1a ed. - Buenos Aires : Bnei Sholem, 2011. 288 p. ; 15,5x22,5 cm.
1. Judaismo. I, trad. II. Título. CDD 296

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

©editorial BNEI SHOLEM

Índice

Prólogo ix

Shabat

El rol único 3
El cartel que desapareció 5
El Shabat interrumpido 7
Hashem alimenta al mundo entero 12
Mendigo exigente 14
La vaca que no se movía 16
La caravana y el león 19
Rab Israel Itzjak 23
Los judíos son tus socios 24
Comprendiendo las costumbres de Shabat 26
El Shabat de Rabí Iehudá Hanasí 29
El Shabat de Rab Nejemia Alter 30
El Shabat de Rab Jía bar Aba 32
El campesino que no pudo resistir 34
El peso de un paquete 36
Profanar el Shabat para salvar una vida 38
La angustia de Shabat 40
La Havdalá 43

Rosh Jodesh - El nuevo mes

Rosh Jodesh – El Molad 47
Misión "Imposible" 50
Kidush Levaná 54

Rosh Hashaná

Debemos prepararnos para el juicio 59
El shofar 61
En virtud de ese mérito los perdonará 63
Un pequeño Séfer Torá y un Shofar 65
El arrepentimiento, la súplica y la caridad 69
El mensaje del shofar 71
El bombero 74
"Hamelej" - El Rey 77

Iom Kipur

Iom Kipur – Teshuvá 81
Aliviar la angustia de un niño 84
Mientras la vela ardiera 85
Auschwitz 86
Mientras el Rey está acá 89
La historia olvidada 94
Arrepiéntete un día antes de tu muerte 99

©editorialIBNEISHOLEM

Rab Saadia Gaon 100
Shema Kolenu 102
Comida aceptada por el Todopoderoso 104
El mundo y Iom Kipur 105

Sucot

Sucot 109
El etrog único 112
Amor a las mitzvot 115
El Sanzer Rebe 118
La Sucá especial 119
Yo responderé 121
¿Ma Nishtaná en Sucot? 122
El Alter Rab 124
Sucot en peligro 127
Un hermoso regalo 130
Alegría 133

Simjat Torá

Bailando bajo el fuego 137
Bailando Hakafot 141
Kohelet 142
Simjat Torá en Varsovia 145

Jánuca

Jánuca 149
La tentativa del héroe 151
Menorá al rescate 153
Una chispa en la oscuridad 157
El milagro adicional 161
Meguilat Antíoco El Rollo de los Jasmoneos 163

Purim

Purim.....175
La ejecución que se aproxima 176
El plan maestro 180
Cuán grandioso es el Pastor 185
Peligro.....187
Trabajo en equipo 189
Meguilá.....191
El odio de Amalek a Israel 193

Pesaj

Pesaj – El Séder especial 199
Hashata Haja.....202
El gran zejut de las mujeres justas 205
Comida para la reflexión 208

©editorialIRNELSHOLEM

No quiero compartirla con un caballo 209
El Pesaj extendido 210
Monedas de plata 213
El milagro de una noche 215

Shavuot

¿Por qué Israel fue elegido para recibir la Torá?.....221
La visita Real 224
El converso fiel 226
Donde quiera que vayas 230
Cómo ganar una princesa 233
La importancia de la Torá 237
El judío y la Torá 245
Salvar los pergaminos de la Torá de las
Sinagogas incendiadas.....246
Con una Torá en mano en el último camino 248
Delante del Tribunal Celestial.....250
¿Sabes nadar? 253
La Ieshivá 255
Contenedores de oro.....257
La Torá, una fuente de vida.....259
Comidas lácteas en Shavuot 260
Visitemos el Templo.....261

Taanit (Ayunos)

Taanit – Ayunos.....265
¿Demasiado tarde? 268
Para que no me olvide de ustedes.....273
Promover la paz 274
Regocíjense con gran júbilo.....276

©editorial BNEI SHOLEM

Prólogo

Editorial Bnei Sholem tiene el agrado de presentar al público de habla hispana el libro titulado **El Año Judío, comentarios, relatos, explicaciones y midrashim relacionados con las festividades agrupados cronológicamente.**

Este libro no es un tratado halájico sino más bien una antología de los Iamim Tovim, una obra escrita de una forma amena y de fácil comprensión para poder recibir las festividades con información valiosa y compartirla así con la familia y los amigos.

El Año Judío está ideado con el espíritu de invitar al lector a conocer el ciclo anual de las celebraciones judías a través de las historias y los dichos de Nuestros Sabios, que proporcionan una dimensión adicional a la vivencia de los Iamin Tovim, mostrando su efecto práctico en la fe y la moral del hombre, invitándolo a profundizar la observancia y la práctica de nuestros jaguim.

El contenido está básicamente formado por extractos del libro **Descanso y Alegría** de Rabí Mórdejai Katz, pero ha sido diagramado de tal manera que siga el calendario hebreo y sus festividades, lo cual le da otra dimensión al uso de este texto y su enfoque como guía anual de los Iamim Tovim.

©editorial BNEI SHOLEM

Esperamos que este libro despierte un profundo interés y un genuino deseo de estudiar la Torá y que ello origine el anhelo de profundizar en el tema con vistas a la aplicación de los preceptos en la vida cotidiana a fin de elevar su nivel, dado los valores eternos que contiene para que así muy pronto tengamos el mérito de asistir a la llegada del Mashíaj, en nuestros días. Amén.

Que el Creador del Universo los bendiga en toda forma y sentido colmando de felicidad sus vidas.

Editorial Bnei Sholem

©editorial BNEI SHOLEM

Shabat

Así como todo hombre debe repasar sus acciones en la víspera de Iom Kipur, el fin de año, del mismo modo debe hacer un balance de sí mismo el viernes, el fin de los seis días de la semana. Por consiguiente, es adecuado que un hombre confiese sus pecados y se arrepienta de ellos el viernes, y adquiera santidad y pureza. De este modo, ingresará al Sagrado Shabat puro y con temor al cielo y jamás, ni siquiera por un momento, olvidará la santidad del Shabat. (Toledot Aarón, Ki Tisá).

©editorialBNEI SHOLEM

El rol único

El rol exclusivo del Shabat en la vida judía trascendió las tragedias de la época nazi.

Al principio de su libro "El Shabat", Dayan Grunfeld cita el relato de un testigo ocular de un incidente extraordinario que tuvo lugar en un abarrotado carro de ganado que transportaba víctimas judías desde sus hogares hasta un campo de concentración nazi.

"El tren se arrastraba con su mercancía humana. Apretujados como ganado en vagones colmados, los desafortunados ocupantes no podían ni moverse. La atmósfera era sofocante. Mientras transcurría el viernes por la tarde, los judíos en el transporte nazi se hundían cada vez más profundamente en su desdicha.

"De repente, una anciana mujer judía logró con un gran esfuerzo moverse y abrir su paquete. Arduamente, sacó – dos candelabros y dos jalot. Acababa de prepararlas para Shabat cuando fue arrastrada de su casa esa mañana. Eran las únicas cosas que pensó valía la pena llevar. Pronto las

velas de Shabat iluminaron los rostros de los torturados judíos y el canto de 'Lejá Dodí' transformó la escena. Shabat, con su atmósfera de paz, descendió sobre todos ellos."

"Las velas de Shabat son una señal de placer y paz. Asimismo son un signo de bendición, tanto para el día como para la persona que cumple la mitzvá".

"Rav Huna solía decir: 'Quien enciende las velas de Shabat será bendecido con hijos eruditos'". (Shabat 23b)

"Dos ángeles acompañan a cada persona en la noche de Shabat desde el Shul (sinagoga) hasta su hogar. Uno de ellos es un ángel bueno y el otro, malo. Cuando la persona llega a su casa y encuentra la mesa servida para Shabat, el ángel bueno exclama: "Que sea de este modo otro Shabat también". El ángel malo de mala gana responde: "Amén". Si todo se encuentra en desorden y apesadumbrado, entonces el ángel malo exclama: "Que sea de este modo otro Shabat", y el ángel bueno a regañadientes contesta: "Amén". (Shabat 119)

©editorialBNEI SHOLEM

El cartel que desapareció

Todo tendero coloca un cartel que describe su negocio en lo alto de la entrada de su tienda. Aunque se vaya unas pocas semanas, el cartel indica que todavía se encuentra trabajando. Pero al quitar el cartel es una prueba cierta de que la tienda cerró.

Lo mismo sucede con el Shabat. El Shabat es una señal entre el Creador y los judíos de que Él creó el cielo y la tierra en seis días y en el séptimo descansó. Asimismo el Shabat es una señal para todo individuo atestiguando su condición de judío y el pacto entre D's y Su pueblo. Aunque puede suceder que un judío viole algún mandamiento, aún no perdió su condición de judío. La ausencia temporaria del tendero no supone que el cartel sea quitado. Mientras observe el Shabat, todavía se "dedica al negocio". Pero si un judío profana el Shabat, quita el cartel de la entrada de su tienda y anuncia que su alma judía ya no se encuentra completamente allí, igual que el tendero que abandonó su tienda.

Esto es lo que los Sabios quisieron decir al expresar: "Quien

profana el Shabat se considera como si negara toda la Torá".

En nuestras Zemirot de Shabat, cantamos sobre "quienes santifican el séptimo día como es digno y aquellos que observan el Shabat para no violarlo".

El primer grupo consiste en los judíos que santifican el Shabat con sus actos, sus palabras y sus pensamientos; el otro grupo está limitado a aquellos que simplemente evitan violar el Shabat. Cada uno es recompensado, pero "su recompensa es abundante de acuerdo con su obra" – cada persona que cuida el Shabat es recompensada según la calidad de su santificación. (Bet Israel).

El Jafetz Jaim cierta vez dio el siguiente sermón en Shabat Shuba a los habitantes de su ciudad, Radín: "Algunos de ustedes, mientras se encuentran parados delante de la corte de juicio de lo alto, tal vez traten de defender su falta de arrepentimiento diciendo que Israel Meir vivió en su ciudad y no les dijo nada. En consecuencia, les advierto a todos ustedes que la profanación del Shabat merece fuego y la violación de la pureza familiar provoca el Karet (acorta la vida); y la educación de los niños es el fundamento del judaísmo. Ahora, públicamente declaro que cuando me pare frente al Honorable Trono, afirmaré que no soy culpable, pues constantemente les he advertido". (Jafetz Jaim, Vida y Obra)

©editorialBNEI SHOLEM

El Shabat interrumpido

Era una típica tarde serena de Shabat el la casa de Rabí Shemuel Hanaguid. Mientras la familia se encontraba sentada a la mesa del comedor, preparados para comer la comida de Shabat, Rabí Shemuel Hanaguid sólo podía sonreír por su buena suerte. Aunque vivía en España, lejos de la Tierra Santa, fue bendecido con una excelente familia, un próspero negocio con alfombras y la libertad de estudiar Torá como le agradaba. Sin duda, D's era muy amable con él.

Luego, repentinamente, escuchó un intenso golpe a la puerta. ¿Quién podía llamar ahora, durante la comida de Shabat? ¡Esto era muy extraño! El hijo de Rabí Shemuel se acercó a la puerta, habló con alguien por un momento y luego regresó rápidamente al comedor agitado.

-Padre, un ministro del Príncipe está esperando para verlo – ¡y dice que es urgente!

Rabí Shemuel estaba impactado. Pensaba que sus relaciones con el Príncipe eran buenas. Sin embargo, ¿quién lo sabía realmente? Después de todo, esto era el Galut y los judíos se

encontraban en el exilio. ¿Quién podía plenamente confiar en que los gentiles tratarían amablemente a los judíos? ¿Qué demonios quería el Príncipe de él?

Para descubrirlo, Rabí Shemuel se apresuró a invitar al ministro a pasar. Éste rápidamente fue al punto.

-El Príncipe lamenta tener que molestarlo en este sagrado día de ustedes, pero ha surgido un asunto muy importante y me pidió que lo llevara al palacio inmediatamente.

-¿He hecho algo que ofendió a Su Majestad?

-No. El Príncipe está hoy recibiendo invitados muy importantes y desea causarles una buena impresión con su riqueza. El Príncipe sabe que usted mucho puede ayudarlo si prepara y le vende una de sus excelentes alfombras. Por consiguiente, desea que usted venga al palacio inmediatamente para entregar la mercadería y concluir el trato.

¡Y así fue! Rabí Shemuel reflexionó sobre la situación atentamente. El Príncipe sin duda era importante y no podía ser rechazado fácilmente. Sin embargo, Rabí Shemuel no consideró su pedido ni siquiera por un instante. Después de todo, era el sagrado Shabat y la Santidad del mismo no podía ser intercambiada por un simple negocio. Rabí Shemuel no perdió tiempo en decírselo cortésmente al ministro.

-Le informaré su respuesta al Príncipe, pero no sé si Su Majestad estará contento con ella.

Diciendo eso, el ministro partió.

-¿Fue realmente sabio lo que usted hizo, padre? – preguntó uno de los hijos de Rabí Shemuel. –Tal vez el Príncipe se enoje con usted.

©editorialBNEI SHOLEM

-Los príncipes vienen y van – dijo Rabí Shemuel – pero nuestras sagradas tradiciones se mantienen constantemente a lo largo del tiempo. Ahora, olvidémonos del Príncipe y honremos el Shabat con más Zemirot.

Mas el desafío no había concluido. Poco después de recitar Bircat Hamazón, hubo un segundo golpe a la puerta. Esta vez, se presentó un representante de mayor rango.

-Tengo acá una declaración escrita del Príncipe – dijo. –Pide nuevamente que venga conmigo al palacio. Si lo hace, lo recompensará generosamente.

-¿Y de lo contrario? – preguntó Rabí Shemuel.

-Entonces tal vez el Príncipe decida cancelar todos sus tratos con usted e inste a otros a hacer lo mismo.

La respuesta de Rabí Shemuel llegó en un segundo.

-Por favor, dígale al Príncipe que me honrará ir al palacio – después de Shabat. Pero hasta que no finalice Shabat, no puedo. Lamento si le estoy causando al Príncipe alguna dificultad, pero esa es la voluntad de D's.

El representante partió.

-¿Piensas que el Príncipe realmente llevará a cabo su amenaza? – preguntó la esposa de Rabí Shemuel.

-Probablemente – dijo Rabí Shemuel. –Pero todas las riquezas que él me podría otorgar no tendrían ningún sentido si yo tuviera que profanar el Shabat para conseguirlas. No te preocupes acerca de cómo viviremos si el Príncipe deja de negociar conmigo. Sobreviviremos. Sólo confiemos en D's; Él nos protegerá.

Ya había caído la noche cuando se escuchó el tercer golpe

a la puerta. Esta vez, entró una banda de cuatro soldados, portando la orden de llevar a Rabí Shemuel directamente al palacio. Rabí Shemuel se encontraba preparado.

-Shabat terminó. Ahora estoy dispuesto a ir donde ustedes digan.

Calmó a su preocupada familia y partió con los soldados.

Lo condujeron a las cámaras del Príncipe y salieron, dejando a los dos hombres solos. Rabí Shemuel se preguntó qué clase de castigo había reservado para él ahora. Pero entonces, miró detenidamente al Príncipe. ¿Qué estaba sucediendo? No estaba seguro, pero parecía que en realidad estaba sonriendo y se encontraba feliz de verlo.

-Realmente debo disculparme – expresó el Príncipe. –No quería molestarlo en su día sagrado pero deseaba probar un punto.

-Comprenda, un Príncipe vino a visitarme hoy. Afirmó que los judíos son gente codiciosa que haría cualquier cosa por dinero. Le aposté que estaba equivocado y le comenté acerca de mi amigo, Rabí Shemuel Hanaguid, quien valoraba sus creencias religiosas sobre la riqueza. Acordamos en probarlo a usted ordenándole que me vendiera alfombras en Shabat. ¡Se sorprendió mucho mi invitado al negarse usted no una vez, sino dos veces, aunque significaba una pérdida de grandes riquezas!

-Usted hizo mucho más que probar lo que dije y por eso estoy agradecido. Como consecuencia, no sólo continuaré negociando con usted sino que le buscaré muchos clientes. Es usted ciertamente un judío fiel y le deseo mucho éxito en

©editorial BNEI SHOLEM

el futuro.

La negativa de Rabí Shemuel de profanar el Shabat fue saldada. Rabí Shemuel llegó a ser muy adinerado pero lo más importante es que ganó un enorme respeto por demostrar que los judíos son fieles a su D's.